

Franqueo  
concertado


# EL ALMA DE GARIBAY



## Semanario humorístico Oscense



Director D. Fulano de Tal

La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez  
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *títuli mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *seáse* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden más, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorrones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

### PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tarará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

## ET NOMINA EORUM...

Si bien es cierto que venimos al mundo para desfacer los entuertos caciquistas que habían enarbolado en esta bendita tierra de la hidalguía altoaragonesa la odiosa y aborrecible bandera de castas y privilegios, no lo es menos que nuestra modesta labor se desarrolla en el campo católico, teniendo por norma de nuestra conducta periodística las enseñanzas de la Iglesia.

Por eso sentimos como propias y dejan sangrientas y profundas heridas en nuestro corazón las pérdidas irreparables de gloriosos combatientes que han bajado al sepulcro, abrazados unos á la pluma que esgrimieron en cien gloriosísimas batallas y besando otros la cruz que pusieron como remate de su real corona.

Ayer el telégrafo nos dió cuenta de la muerte del insigne Bolaños, el esforzado campeón, más que de los derechos de un Príncipe, de los derechos de Cristo y su Iglesia habiendo inmortalizado con su chispéante ingenio en la historia periodística el pseudónimo de *Eneas* y habiendo trazado, con la clarividencia de un maestro, el camino que deben seguir los que en el campo católico hacen de la pluma noble profesión y sagrado sacerdocio

Hoy acibara las penas y amarguras de los católicos, militen en el campo que quieran, mientras luchen y peleen por el retorno de la Unidad Católica que hizo grande y próspera á nuestra hoy desventurada nación, la triste nueva de la muerte de D. Carlos de Borbón y Austria de Este, Príncipe esclarecido que á los timbres y esplendores de su egregia cuna, supo unir el destierro voluntario antes que humillarse á reconocer las conquistas del derecho nuevo, que son las conquistas del nefando liberalismo.

Muere envuelto entre los pliegues de la gloriosa y tradicional bandera que sus leales súbditos pusieron en sus manos, bendecido y llorado por los suyos y admirado por los extraños, que han visto siempre en el Duque de Madrid la representación genuina de los antiguos y gloriosos monarcas españoles y la encarnación viva de la vigorosa protesta, que no se extingue, ni se acaba, de la España vieja y tradicional contra los detentadores del poder que, en un siglo de desventuras la han hecho caminar por la áspera cuesta del calvario, grabando sobre el historial de sus destinos el *inri* de todas las desvergüenzas é ignominias.

Descansen en paz el infatigable periodista y el Príncipe esclarecido.

Sus nombres vivirán para siempre en el corazón de los buenos y el perfume de las oraciones que, como nubes de incienso llegarán hasta el trono del Altísimo, alcanzarán el perdón y la misericordia del Señor.

## Nuevas condenaciones de la obra de Silvio Kossti

Tomamos de *El Noticiero* de Zaragoza:

En el último número del *Boletín Eclesiástico Oficial* de este Arzobispado aparece un decreto del Excmo. Sr. Arzobispo, que, textualmente copiado, dice así:

«*Prohibición de un libro.*—Ante la posibilidad de que penetran ó hayan penetrado en esta Diócesis algunos ejemplares del libro heterodoxo *Las tardes del Sanatorio*, que, bajo el pseudónimo de *Silvio Kossti*, ha sido impreso y publicado en Huesca y condenado por decreto del excelentísimo señor Obispo, en fecha 14 Junio 1909, venimos en condenar y prohibir su lectura á nuestros diocesanos y ordenamos sean entregados, para su destrucción, al Párroco ó confesor



respectivo los ejemplares que acaso tuvieren en su poder».

Leemos en *El Cruzado Aragonés* de Barbastro:

«Por decreto fechado en 1.º de Julio y publicado en el último número del *Boletín Eclesiástico*, el Ilmo Sr. Obispo de esta Diócesis ha condenado el libro heterodoxo publicado en Huesca bajo el título *Las tardes del Sanatorio*, prohibiendo su lectura á los diocesanos y ordenando que los ejemplares que se tengan sean entregados, para su destrucción, al Párroco ó confesor respectivo».

## DE MELILLA

El asunto de actualidad, el punto donde convergen hoy las miradas todas no sólo de España si no de Europa entera y del mundo es Melilla. Justo es, por tanto, que aun siendo tan diminuto nuestro semanario y estando interesados como el que más en la cuestión que allí se ventila en estos momentos le demos preferencia, dejando otros originales para más adelante, ya que por desgracia no ha de faltar ocasión de utilizarlos.

Vean nuestros lectores lo que á este propósito dice un muy querido colega madrileño:

«Al leer los periódicos liberales, mas cuanto son más liberales, una nube de sangre obscurece nuestra vista. Es la sangre derramada en las faldas del Gurugú, sí, pero principalmente es la sangre de Abel, la de aquel pueblo generoso y valiente, que el honor nacional le colocaba por cima de todo, aun por cima de los afectos de familia; el pueblo de Numancia; el de la Reconquista; el de Pavía; y más cerca, el de la Independencia, y aun el de la primera guerra africana.

Caín mató á Abel, y primero le sustituyó por un espurio que entonaba las *coplas* sacrílegas del *ciego* al par que la *marcha* de la zarzuela *Cádiz*, que creía tener el monopolio del valor y el estanco de la victoria, no en el antiguo valor, perdido en los pronunciamientos y sediciones liberales del siglo XIX, sino en el matonismo y chulapería ácrata y anticatólica.

Mas este bastardo acabó de mala muerte allá en Santiago de Cuba y en Cavite de Luzón. Inmediatamente Caín procuró llenar un hueco con otro adulterino diametralmente opuesto de carácter á su hermano. En él, nada de optimismos necios, antes un pesimismo más necio aún; nada de matonismo, sino una cobardía de liebre; nada de ¡viva España!, mas bien viva la gallina aunque sea con su pepita. Este degenerado engendro es el que en las estaciones y embarcaderos grita ¡abajo la guerra!, y deprime el ánimo de los soldados, y trata de inutilizar los coches y provoca á la deserción.

¡Lo que va de ayer á hoy!

Caín, que mató al pueblo español, es la propaganda anticatólica, el epicurismo liberal. El arma de que se sirvió el homicida y sigue manejándola es la *prensa*.

¡Subleva leerla estos días!

¡Atacando el sentimentalismo, lo que en todo hombre hay de mujer, parece escribir para mujer, es ó suponer que en España no hay más que mujeres y eunucos; y eso acabarán por hacer creer á Europa y al mundo entero!

¿Qué son las escenas que relata? ¿Qué es lo

que ocurre? Los comienzos en cualquiera nación en guerra, que no desiste por ello de la lucha; llantos de mujeres, hijos y hermanas. Muy triste, muy respetable, pero no argumento para tirar al fango el honor de España, ni á la fosa de los pobres su vida, su pobre cuerpo maculado por los bárbaros del Riff.

No puede ser. Funestísima la política del Gobierno, ya no hay más arbitrio que castigar á los asesinos é insultadores de España. Y eso supuesto, ¿á qué recargar las tintas negras?; ¿á qué hacer el juego á los socialistas, á los pescadores en río revuelto que llevan siempre y en todo y á pesar de todo el agua de los sucesos por el cauce de su nauseabundo molino político?; ¿á qué deprimir y apenar el ánimo de los pobres reservistas?

Por nuestra parte renunciamos á relatos que quitan ánimo á aquellos á quienes hoy sólo conviene dárselos. Si por ello vendemos menos, el lucro no debe ser nunca la norma moderadora.

El Sr. La Cierva dicen que está indignado con la prensa. Amenaza hasta con dejar á los periódicos en el foso de Gobernación.

Por nuestra parte no hay dificultad.

Pero vea el Sr. La Cierva una vez más cómo su dueño y señor dijo la mayor de las tonterías al proclamar el derecho al error, cuando hay veces que no se tiene derecho ni á toda la verdad histórica.

## AQUÍ ESTOY

### A una madre desolada

...Arriba el corazón, arriba el alma...  
No sé que espera el mundanal linaje  
Que así se tiene en calma  
Pasajero infeliz, de eterno viaje  
Sin otro equipo para andar la vida  
Que la calumnia vil, el fiero ultraje,  
Sin paz, sin Ideal, su Fe vendida  
En la feria de un mundo sin vergüenza,  
Y una esperanza del *casual* prendida,  
Cuando se cree que á gozar comienza,  
Entonces es más fuerte su caída.

¿Quién podrá desatender  
A una madre desolada  
Hastiada del padecer  
De una conciencia, ajustada  
A las normas del Deber?  
¿Quién al oír sus acentos  
Salidos de su aflicción  
En funerales lamentos,  
Cerrará á sus sentimientos  
Las puertas del corazón?  
¿Quién será tan duro y frío  
Que al verla así entristecida  
No se haga parte en su vida,  
Y en su sufrimiento impío?  
¡...Los malvados contumaces...!  
¡...Los perdidos escritores...!  
¡...Los malditos lenguaraces  
Que nunca hicieron las paces  
Con nuestros grandes amores..!  
Los que un día y otro día  
Según van el tiempo andando,  
Parecen ir á porfía,  
Blandiendo la injuria fría  
O la calumnia inventando.  
Los que sacados de quicio  
Por el mismo autor del mal



Se encuentran un tribunal  
 En cuyo severo juicio  
 Va una condena formal,  
 De que rien grandemente  
 Y en su *Diario* demente  
 Que nunca limpio se vió,  
 Enseñan manchada frente  
 Que la Justicia manchó.  
 Los que virtudes mintiendo  
 Y Religión afectando  
 Van al pueblo pervirtiendo  
 Van las virtudes hiriendo,  
 Y la religión minando.  
 Los de la más negra historia  
 En nuestros tiempos escrita  
 Los de más fatal memoria,  
 Los de ruindad más notoria  
 Los de la raza maldita.  
 Los que en el lenguaje crudo  
 De este pueblo noble y rudo  
 Como título especial,  
 Dieron materia á Queral  
 Para «La ley del Embudo».  
 Los que hoy llevan la batuta  
 Del radicalismo andante  
 Los que..., infiernos, adelante,  
 Ensayan «La fuerza bruta»  
 Con este pueblo ignorante.  
 Los que un día acabarán,  
 Si no se da la batalla,  
 Con el pueblo de su afán,  
 Con este pueblo que calla,  
 Mientras ahorcándole están.  
 En Dios, señora, le juro,  
 Y en mi ánima también  
 Que de ese batallar duro  
 Ha de salir, Huesca, puro  
 De sus demonios

Amén.

¡Arriba el corazón, arriba el alma!  
 ¡Sus y á ellos! ¡arriba!  
 De la gloria á alcanzar la justa palma,  
 Con esperanza ardiente, con fe viva,  
 Arrestos de gigante,  
 Nunca el valiente, la victoria esquivá.

¡Oh, madre desolada!  
 Vuestros justos enojos  
 Comprendo, y el llorar de vuestros ojos,  
 Que no hay más desgraciada  
 Criatura, en el mundo del pecado  
 Que aquella madre tierna, que ha perdido  
 El corazón de su niñito amado.

Cuente siempre á EL ALMA á su lado para  
 abominar de toda serie de cacicatos y á la van-  
 guardia, á su admirador q. b. s. p.

EL BOTICARIO.

## AL CUARTO TENIENTE

### DOS PREGUNTITAS QUE ME INTERESAN

Vaya una

¿Es verdad que sirviendo de base y funda-  
 mento legal una real disposición refrendada por  
 un ministro del partido liberal, (os azotan con lo  
 de casa), ha sido anulada el acta en que, intru-  
 sándoos en facultades ajenas, acordasteis la ma-  
 yoría caciquera del Ayuntamiento pedir aclara-  
 ción de una circular sobre elecciones por pres-

tarse á suspicacias y equívocos, según el pobre  
 Gaspar, y por haber dado un voto de censura,  
 solicitado por el Sr. Pérez, contra Fornillos, y  
 cuya acta tenías tú determinado pedir que se le-  
 yera en la primera sesión ordinaria de Julio si se  
 hallaba presente *el interfecto*? Te has lucido,  
 niño, tú, Gaspar, Pérez y demás caciqueros; eso  
 sí que se llama ir por aceite de bellotas y volver  
 afeitados

Otra.

Oí, ha mucho tiempo, que entre las distintas  
 partidas de la cuenta de las 800 pesetitas gasta-  
 das en cinco días, (el señor Presidente no empleó  
 más tiempo) nadie ha dicho lo contrario; indu-  
 dablemente que habrá alguna partidita de ferro-  
 carril, porque, naturalmente, á Madrid no se va  
 á *patica*; coches y limpiabotas porque en la cor-  
 te se presenta uno muy aseado y dándose tono,  
 almuerzos, etc., porque no vive uno del aire  
 como el camaleón; y también oí si habría otra  
 titulada «varios», así á secas, que importa un pu-  
 ñado de pesetas con céntimos, y dime, Santos,  
 ahora que debes ser presidente de alguna Comi-  
 sión en calidad de cuarto y último teniente, te  
 parece si eso es claro y está bien? ¿Y por eso me  
 llamas pape..? Tengo de ello varios testigos y  
 podría querellarme; mas ¿para qué? Si todos nos  
 conocemos, dice *El Diario*, y cada quisque tiene  
 su razón y queda en su cosa; yo discurro que me  
 las pelo, y digo para mis adentros, si serán pitil-  
 los, bermouth, limosnas, paseos por la Guinda-  
 lera, Lavapiés, etc.; ¿qué demonios serán esos  
 «varios?» y me quedo á obscuras y sin saber la q.

Además se me olvidaba, ¿es verdad que en el  
 acta sólo se autorizó el viaje de uno? y sobraba,  
 ya que nada práctico se ha demostrado en ese  
 viaje. ¿Nada? No, hombre, no; unas pesetas de  
 menos (800), en las arcas municipales; esto es de  
 importancia, (averiguar si se autorizó á uno sólo  
 ó á tres para el viaje) y no lo echen en saco roto  
 los nuevos ediles.

Dejo á tu discreción el contestarme.

## CHILINDRINAS

Habíame retraído algún tanto, por motivos  
 que no hacen al caso, de escribir en el periódico  
 que inserta estas mis pobres *Chilindrinas*; pero  
 fuerza es responder al llamamiento que me hace  
 UNA MADRE DESOLADA (siquiera no salgan éstas á  
 medida del deseo que tiene dicha señora); *que á  
 tanto puede una mujer que llora*, para contra-  
 rrestar los perniciosos efectos que en nuestra ju-  
 ventud á la *moderna* produce la lectura de los  
 malos libros.

Como á mí me está vedado hasta el hojear  
 LAS TARDES DEL SANATORIO, basta y aun sobra  
 con la censura eclesiástica que sobre la obrita ha  
 recaído, para que mi curiosidad no rebase sus  
 límites y se dé por enterada; ya que *las abejas  
 no sólo no quieren tocar los cadáveres podridos,  
 sino que huyen y aborrecen el mal olor que de  
 ellos sale*.

En vano será que EL IMPARCIAL trata de ha-



cernos creer que huele á ámbar la secreción de *Silvio Kossti*, y los demás periódicos de la secta se esfuerzan en elevar al de *Las tardes* hasta los *cuernos de la luna*, porque al fin y al cabo siempre será su libro prohibido; y como *el buen paño en el arca se vende*, no debe valer gran cosa quien tiene necesidad de recomendaciones. Tenga presente el susodicho autor que *las perlas que se crían expuestas al viento y al ruido de los truenos, no tienen más que la corteza de perlas y están vacías de substancia*.

Yo deploro que el fingido *Kossti* no haya puesto su pluma á disposición de mejores causas, en vez de escandalizarnos: sin duda al correr de su pluma no ha previsto el daño que iba á ocasionar; y como me consta que ha recibido sólida educación cristiana no dudo que, saliendo de su error, escribirá otras *TARDES DEL SANATORIO* que *sanen* los daños que las primeras han producido. De esta suerte, todas las madres cristianas le bendecirán en vez de atraerse la maldición, cual la de UNA MADRE DESOLADA. *Las tentaciones son muchas veces utilísimas al hombre, aunque sean graves y pesadas; porque en ellas es uno humillado, purgado y enseñado*.

Ya sabe, el *Silvio* de mentirijillas, sin que mi humilde pluma se lo advierta, que en el *día de las venganzas* «alegrará más la pura y buena conciencia que la docta filosofía» y que «aprovecharán más las *obras santas*, que las palabras floridas».

No haga caso de que á bombo y platillos anuncien su obra los periódicos; porque *los que hoy son contigo, mañana te pueden contradecir, y al contrario; porque muchas veces se vuelven como viento*.

No quiero molestar más la atención de mis benévolos lectores. Repito que escribo sólo por corresponder á la autora del Comunicado inserto en el núm. 65 de este semanario, á quien deseo vivamente vea á su *descarriado* hijo vuelto al redil del amor maternal, que es el amor por excelencia.

También he de hacer presente á mi paisano que no esté en la creencia de que trato de herir su susceptibilidad; lejos de ser así, deseo su felicidad terrenal y eterna, y que ponga al servicio de Dios el poco ó mucho talento que del mismo ha recibido.

CAMPEÓN.

## ¡¡ALIA VOY, SI NO ME CAIGO!!

¡Boca abajo todo el mundo; que viene El tío Paco á echar su cuarto á espadas! Hora era que los *matracas* de este periódico me dejaran un hueco en el mismo, para ponerles las peras á cuarto; hora era que yo viniese con la rebaja y á echarles cuatro frescas á estos sinvergüenzas que firman con su propio nombre ó con postizos.

Decidme, garibayescos, ¿de dónde habéis sacado que los que colaboran en *El Diario* no son unos *angelitos*, unos santos con corona y todo? ¿Por ventura ignoráis que su devoción llega hasta estampar en las columnas del periódico un *Indicador piadoso*? ¿No habéis oído por esas calles que el partido que defiende el tal periódico aspira á la pronta regeneración del país, y que en cuanto caiga el desdichado gobierno maurista y se levante *el del hambre*, lloverán huevos y longanizas? ¿Por qué, pues, zaherís tanto al olímpico *Diario*, cuando debieraisle levantar una estatua é hincaros de rodillas ante ella, pidiendo que el

*dios* á quien representara no se durmiera, ni estuviera de viaje porque no costase 800 pesetas como otros? ¿Por qué en vez de molestar á los *sabios* colaboradores del citado periódico, no los colocáis en unas hornacinas por las calles de la ciudad? Ellos, bienaventurados, que en vez de romper un plato por el asa propenden siempre á la felicidad material del país, se ven injuriados por unos cuantos *plumistas*, y todo ¿por qué? digámoslo de una vez; porque no tenéis la ciencia que tienen ellos, sobre todo aquel amigo á *saber que carrañoso* de «El Abejorro», el cual creo que el verano pasado demostró unas *habilidades* yendo de viaje á la Corte y

Carrañeta fué á Madrid  
á caballo en un candil;  
*el candil se le apagó,*  
Carrañeta se volvió.

—¿Cómo?—¡Narices! Con lo que él sabe.—  
¿Con alguna cala.—¡Con un cuerno! Al que mucho quiere saber, le sucede lo que á ti; que no sabe *na*.—¿Sabe usted que es un tío....  
—Sí, yo soy

EL TIO PACO.

## PREGUNTANDO SE VA A ROMA

### A «EL DUENDE»

¿Querría decirme este intangible amigo, puesto que se entera de todo, por qué haciendo uso de la sutileza se cuele en todas partes; querría decirme, digo, cuándo piensa D. Manuel hacer su debut en el Senado?

¡Qué ocurrencias tienes! ¡Con que el día que se abolan las *emociones*! ¿eh?

Ya me camelo al ver lo orondo que se pondrá *El Chiflete*: escribirá la berborrea del *amo* con unas letras que hasta Platoncico las podrá ver de lejos, por miope que sea.

Oye, «Duende», tú qué opinas: á mí me parece que si hasta que él hable no ha de llover ¡pobres labradores! ¿verdad que ya pueden suprimir los paraguas?

¡Tienes razón! Ya es hora que debute. En el Congreso jamás ha dicho *esta boca es mía* el *mirlo castelano*; sólo la abre cuando se trata de tragar turrón ¡*Laminero!*

Un curioso indiscreto.

## ADVERTENCIA

Ha llegado á nuestros oídos que uno de los medios de que se valen nuestros enemigos para acabar con nuestra modesta publicación, es el de propalar entre nuestros suscriptores la especie de que no necesita del pago de los abonos respectivos, porque hay personas generosas que la costean, y si se envía á todas partes es únicamente por vía de propaganda, siéndonos completamente indiferente que se pague ó no, lo cual es una solemne paparrucha. Sirvan, por lo tanto, de aviso, las precedentes líneas á los señores abonados de fuera de la capital que se encuentran en descubierto desde la fundación y ayúdennos con su modesto óbolo á llevar la cruz que hemos cargado sobre nuestros hombros; lo demás es obligarnos á oficiar de *sastres de Campillo*.